

BOLETÍN DE LA OFICINA  
SANITARIA PANAMERICANA

Publicado mensualmente por la Oficina Sanitaria  
Panamericana

AVISO.—Aunque por de contado se despliega el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiados en el Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, se sobreentiende que sólo los autores son solidarios de las opiniones expresadas, a menos que se haga constar explícitamente lo contrario.

Año 7

SEPTIEMBRE DE 1928

No. 9

La Sanidad en Haití

Informe Anual Sometido al Secretario del Interior de la República de Haití\*

Por el Dr. KENT C. MELHORN

Director General del Servicio de Sanidad Pública de Haití

En lo tocante a resultados obtenidos, el año fiscal de 1926-27 puede pasar por haber sido el más feliz desde la organización del Servicio de Sanidad Pública de Haití en 1917. Es muy halagüeño consignar que 86 por ciento de las recomendaciones contenidas en el programa de tres años de 1924 ya han cobrado vida y comenzado a funcionar.

*Enseñanza médica.*—En lo realizado en pro de la educación médica, ese período también es de mucha importancia, caracterizado, como se halla, por la terminación de los nuevos edificios de la Facultad de Medicina, la partida de siete miembros del claustro para proseguir sus estudios con bolsas de la Fundación Rockefeller, y la llegada de la dotación necesaria, también regalo de la Fundación. Después de la promulgación de la ley del 16 de julio de 1926 transfiriendo la Facultad de Medicina y Farmacia a la Sección del Servicio de Sanidad Pública del Departamento del Interior, se reconoció la necesidad de un nuevo edificio que suplantara al antiguo, y provisto de modernos aparatos e instalaciones. El 4 de agosto de 1926 una ley concedió 300,000 gourdes (\$60,000) para construcción. El edificio, que se construyó adyacente al Hospital General, es de dos pisos, y fué dedicado y ocupado por la Facultad, el 3 de octubre de 1927, es decir, que en menos de un año ya estaba concluído y ocupado, siendo uno de los edificios más bellos de la República. La Fundación Rockefeller concedió \$30,000 para dotaciones de la escuela durante un período de tres años, y además asignó otro tanto para becas para los sujetos destinados a ocupar en el futuro puestos en la misma.

\* Debido a falta de espacio ha habido que resumir este informe.

*Personal.*—Durante el año, el número de haitianos empleados por el Servicio de Sanidad aumentó de 1,703 a 1,917, en tanto que el personal americano permaneció, lo mismo que el año anterior, a un total de 37.

Siete enfermeras se graduaron en la Escuela de Entrenamiento, o sea un total de 70 desde que se fundara la escuela en 1918. De las 70, un 65.7 por ciento se hallan empleadas.

*Servicio de Hospital, Dispensario y Clínicas.*—Los 10 hospitales de la República tienen una capacidad de 1,159 camas. El promedio diario de enfermos hospitalizados llegó a 780. El total de ingresados en los hospitales fué de 7,551. El total de enfermos externos, incluso los tratados en las clínicas rurales llegó a 673,389. El número total de operaciones mayores fué de 1,410; el de inyecciones por treponematosiis, 378,749; el de tratamientos por paludismo, 33,522; y el de tratamientos por parasitosis intestinal 38,559. Aunque disminuyó en unos 1,000 enfermos el número de los hospitalizados, es muy halagüeño notar el aumento de trabajo, debido a la gran expansión de los dispensarios y clínicas rurales. Durante el año se celebraron 2,759 clínicas en 110 sitios distintos de la República. Esos sitios son visitados una vez a la semana o al mes, según las necesidades y accesibilidad de la región. Tan popular se ha vuelto ese servicio que los doctores y sus ayudantes se han visto casi abrumados por el número de enfermos. Recientemente en la clínica de Limbé trataron a 953 enfermos en un día. En septiembre el número de treponemáticos administrados en la República era a razón de más de medio millón al año. Aunque el tratamiento, tal como se practica en esas clínicas rurales, carece en gran parte de los perfeccionamientos diagnósticos de los hospitales, es un hecho que en ellos se obtiene más, en lo tocante a alivio de la multitud doliente, con más economía que en los hospitales.

*Saneamiento.*—Un servicio sanitario jamás puede funcionar perfectamente sin la cooperación de la gente interesada. Una de las mayores satisfacciones es que Haití se encuentra en vías de alcanzar ese ideal. El autor volvió a Haití en abril pasado después de cuatro años y medio de ausencia, y los adelantos observados fueron en verdad una gran alegría. La exterminación de mosquitos en Fort-Liberté, en que se cambió la desembocadura del río Marion más de un kilómetro; la reclamación de Cape-Haitien, Cayes, Petit Goave y Gonaives de los pantanos cercanos; la exterminación casi absoluta de los anófeles de Port-au-Prince; y la cloración de una gran porción del abasto de agua de la capital, constituyen ejemplos de lo que se realizará gradualmente en otras partes del país. Durante el año se practicaron 634,526 inspecciones de propiedades en las diversas partes del país; se emplearon 17,752 galones de petróleo en la campaña antimosquito; se inoculó a unas 10,000 personas contra la

viruela y la tifoidea; se mataron unos 3,500 perros; se capturaron 2,715 ratas; y se inspeccionó a 481 buques extranjeros que llegaron a la capital.

*Radiófono.*—El 22 de octubre de 1926 se inició oficialmente una estación radiotelefónica en Port-au-Prince, y el 5 de noviembre se radiotelefoneó la primera conferencia sobre higiene. Desde entonces se ha dado una conferencia en francés y en inglés mensualmente, y una en criollo cada quincena.

*Fondos.*—Durante el año fiscal 1926-27 el Servicio de Sanidad Pública gastó para todos fines un total de 4,743,751.18 gourdes (\$948,750.00), o sea 2.32 gourdes (\$0.465) per capita. Cálculase que la población es de 2,000,000.

Los fondos asignados en el Presupuesto fueron distribuidos así: Administración, 135,000 gourdes; dotaciones, 949,574.17; Escuela de Medicina, 75,480; saneamiento y cuarentena, 879,600; y mantenimiento de hospitales, 1,030,980, con un total de 3,070,634.17 gourdes (\$614,126.88), lo cual representa un aumento de unos 750,000 gourdes sobre el año anterior.

*Laboratorios.*—Todos los 10 hospitales tienen por supuesto laboratorios, y el de Port-au-Prince sirve de laboratorio central para toda la República, practicándose en él durante el año 23,851 exámenes y reacciones, en particular de sangre, orina y heces.

*Inspección escolar.*—Durante el año se visitaron diversas escuelas de la República. En el distrito de Port-au-Prince se visitaron 33 escuelas, y se vacunó contra la viruela a 2,230 niños no inmunes. Al estallar una epidemia de tifoidea en abril se concentró el trabajo en las 19 escuelas de Poste Marchand, en que aparecieran la mayor parte de los casos de tifoidea, y se inoculó a los niños contra ella.

De 1,032 escolares inspeccionados en el distrito de Jacmel, 3.645 por ciento revelaron esplenomegalia; 7.714 por ciento resultaron positivos en cuanto a treponematosiis; 20.10 por ciento en cuanto a ascárides; 15.40 por ciento en cuanto a uncinariasis; y 10.28 por ciento en cuanto a tricocéfalos.

Hace tres años se instituyó un sistema de inspecciones escolares con el objeto primordial de vacunar a todos los niños no inmunes contra la viruela, y de determinar el índice palúdico. Desde entonces, realizadas minuciosas indagaciones del paludismo en varias partes de la República, se abandonó esa parte del trabajo. Desde la última epidemia de tifoidea en Port-au-Prince en abril a junio de 1927, la inoculación antitifoidea forma parte sistemática de la inspección escolar. A partir del 1° de octubre de 1927 se puso a una enfermera haitiana a cargo de esa labor en las escuelas de Port-au-Prince, y se calcula que tardará un año en visitar todas las escuelas y vacunar a todos los escolares contra la viruela y la tifoidea. Los examinados en los varios distritos llegan a 18,995, y los vacunados a 10,791.

*Enfermedades infecciosas.*—Con excepción de una exacerbación de tifoidea que tuvo lugar al principio del año fiscal, y de nuevo en abril y mayo, el distrito de Port-au-Prince no ha tenido ningun empuje mayor de enfermedades transmisibles. Los casos de abril y mayo se concentraron en un distrito de la porción norte de la población, lo cual parece incriminar a cierto abasto de agua, y es interesante notar que ese abasto junto con los demás de la población serán clorinados durante el año entrante. Al terminar el año se presentó el dengue entre los miembros de la brigada de marinos, habiendo 22 casos en agosto y 21 en septiembre, presentándose más casos después. Esa infección se debió sin duda a las fuertes y frecuentes lluvias que han dificultado el control de los mosquitos semidomésticos. En los



FIG. 1.—La Escuela Nacional de Medicina y Farmacia de Haití

marinos hubo 53 casos de paludismo, o sea 53.4 por mil, comparado con 124.3 el año anterior.

Hay tres grandes enfermedades de los campesinos, muy pocos de los cuales eluden una de las tres. Por fortuna, esas tres enfermedades, treponemosis, paludismo, y parasitosis intestinal, son fácilmente diagnosticadas y ceden al tratamiento.

*Bubas.*—La treponemosis (bubas) es el gran azote haitiano, produciendo más sufrimientos, incapacidad y perjuicios económicos que todas las demás dolencias combinadas. En las clínicas rurales esa enfermedad es reconocida en el acto y tratada como procede, no habiendo nada que haya conquistado más la confianza y cooperación de la gente como el éxito en el tratamiento de esa dolencia. Los resultados de algunas inyecciones de bismuto o salvarsán con apósitos apropiados para las úlceras, son tan asombrosos que apenas hay

adulto en Haití que no lo sepa, y seguramente nada ha socavado tanto el influjo y poder de los charlatanes. Los resultados quizás hayan sido más halagadores en la campaña contra esa enfermedad que en ninguna otra gestión del Servicio de Sanidad Pública, y esos resultados se han obtenido en gran parte en la clínica rural. Sólo desde el año pasado pudo decirse que la frambesia primaria va desapareciendo, y en tanto que antiguamente era uno de los estados más observados en las clínicas, ya es casi una rareza. Si se continúan administrando treponematicidas a los haitianos del mismo modo unos años más, la afección dejará de ser un importante problema higiénico. En las clínicas rurales se diagnostica el paludismo meramente por la historia de fiebre y escalofríos. Con ese sistema se diagnostica erróneamente alguno que otro caso, pero si muchos miles de campesinos pueden obtener alivio con la mera administración de quinina y si muchos miles de niños pueden ser desembarazados de sus vermes con una medicación sencilla, la institución de las clínicas rurales ya está justificada de sobra. Los datos anteriores ofrecen una idea de la tarea estupenda que confronta al Servicio.

*Parasitosis intestinales.*—Treinta y cuatro empleados aparentemente sanos del hospital fueron examinados en cuanto a parásitos intestinales, con los siguientes resultados: Positivos: quistes de *Entamoeba histolytica*, 44.1 por ciento; quistes de *Entamoeba coli*, 41.1 por ciento; quistes de *Endolimax nana*, 8.8 por ciento; huevos de uncinaria, 17.6 por ciento; larvas de strongiloides, 8.8 por ciento; huevos de ascárides, 29.4 por ciento; huevos de tricocéfalos, 14.7 por ciento. Negativos: 20.5 por ciento.

*Tuberculosis.*—El problema de la tuberculosis dista mucho de hallarse resuelto. La costumbre de la gente de dormir con puertas y ventanas cerradas, y en condiciones de hacinamiento, predispone a la enfermedad. Se ven todas las formas de la tuberculosis, pero las óseas menos raramente que en los climas del norte.

*Paludismo.*—De 6,400 trabajadores examinados, 26 por ciento revelaron parásitos palúdicos en los frotos de gota gruesa. De los infectados, 80 por ciento eran de terciana maligna, 19 por ciento de quartana, y menos de 1 por ciento de terciana benigna. Relativamente se descubrieron pocas infecciones mixtas, pero de haberse examinado la sangre en dos días consecutivos es probable que se hubieran encontrado más casos mixtos y también que el total de infectados hubiera aumentado en 5 a 10 por ciento. Lo sorprendente, por supuesto, es la pequeñísima proporción de terciana benigna. Otro hecho sorprendente fué las muchas infecciones intensas, pues algunos sujetos manifestaron hasta 50 a 70 anillos por campo, y a menudo se encontraban 4 ó 6 parásitos.

Se examinaron tres grupos de niños: uno de 100 en el mercado de St. Louis du Nord, otro de 100 en las calles de Port-de-Paix, y otro

de 67 estudiantes en una escuela de Port-de-Paix, encontrándose 28, 24, y 14 por ciento con parásitos palúdicos. La proporción de cuartana y terciana maligna en los niños fué aproximadamente idéntica que entre los trabajadores. No se encontró terciana benigna. Fué interesante la proporción más baja entre los estudiantes. El método empleado exclusivamente para examen fué la película gruesa de Barbour y Komp. Al emplearla precisan dos cosas: 1. Eliminación del polvo o suciedad de los dedos. La limpieza del dedo u oído exige poco tiempo y hay que extender la gota sanguínea arrastrándola en el portaobjetos, y no frotándola con el dedo. La cantidad de sangre puede variar, pero conviene tener por lo menos 0.2 cc.; 2. También se necesita un Giemsa de buena calidad. El agua recién destilada o pluvial es satisfactoria, pero hay que tener cuidado de que no se

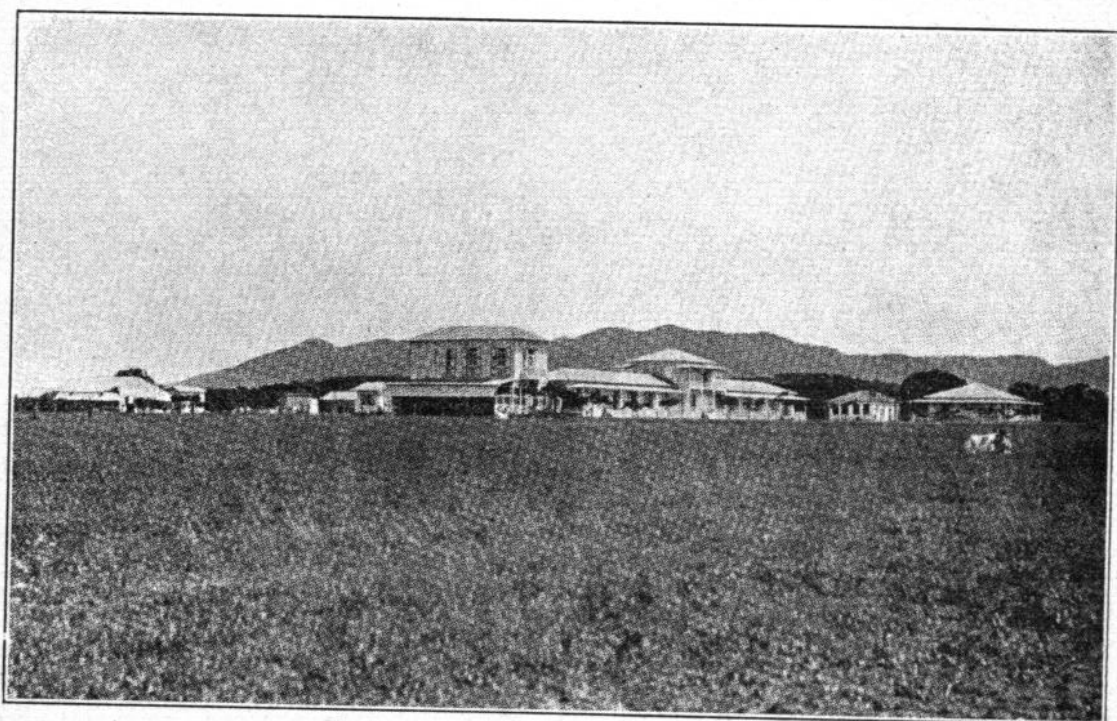


FIG. 2.—El Hospital de Hinche en Haití

vuelva ácida. Es mejor no preparar colorante más que para tres o cuatro semanas. No cabe duda de que el método de la película gruesa ahorra mucho tiempo y que se encuentran muchas más positivas con las películas gruesas que con las delgadas.

En Cap Haitien el paludismo ha disminuido mucho, y en abril un examen de 200 escolares no reveló paludismo. Es más, los casos observados en el hospital contrajeron la enfermedad fuera de la población. Cap Haitien fué visitado durante el año por una plaga de mosquitos de agua salada que crían en un pantano en la boca del río. El drenaje y el desagüe seguidos del petrolaje lograron en gran parte la erradicación. Durante el mes de agosto se notó una notable adaptación de esos mosquitos, pues volvieron a sus criaderos que habían sido desagüados y depositaron en el lodo los huevos, que durante dos meses permanecieron quiescentes en la arena seca. Al

caer de repente una lluvia fuerte, a las pocas horas el agua rebosaba de larvas. Luego se petroló el distrito, con magnífico resultado. En agosto se descubrió que el *Aedes aegypti* eludía a los inspectores criando en las tinajas, y a la más ligera sacudida se precipitaban al fondo las larvas, en donde no las encontraban los inspectores. En Gonaives se ha comenzado a desaguar un pantano, eliminando así el criadero mayor de mosquitos en la vecindad de la población. Esa parte era llamada por los haitianos la "Avenue de la Mort," pues la mayor parte de los habitantes tenían paludismo. Cerca de Hinche existe una laguna con la cual se espera hacer lo mismo. En Jacmel las inspecciones revelaron anófeles en 5 sitios y culex en 744 sitios de la población, pero ningún *Aedes aegypti*. En dos poblaciones del distrito de Jacmel se han quejado de mosquitos que crían en las cuevas de cangrejos, y durante el año se ha empleado petróleo contra ellos. Cerca de Petit Goave también hay grandes pantanos que se ha tratado de rellenar y desaguar, mas por desgracia, muchos de ellos no se encuentran al nivel del mar, de modo que no pueden ser desagüados en éste.

En la isla de Gonave se obtuvieron frotos sanguíneos (película gruesa) de 141 personas, y se encontraron filarias en 11 por ciento y parásitos palúdicos en 16.3 por ciento. De los frotos palúdicos, 77.2 por ciento fueron de terciana maligna, 13.6 por ciento de cuartana, y 9.2 por ciento de terciana benigna. En un villorrio, La Source, 13 ejemplares sanguíneos revelaron 61.4 por ciento de infección filárica y 23 por ciento palúdica. En Anse à Galettes, de 85 ejemplares, en 18.9 por ciento hubo paludismo.

*Mosquitos.*—Una de las tareas más importantes de la división de saneamiento consistió en desembarazar a Port-au-Prince del vector palúdico, el *Anopheles albimanus*. Las porciones pantanosas plantean el problema peor, y se han practicado desagües extensos durante el último año. En casi todas las casas almacenan agua en recipientes de alguna clase, y aunque se vacían frecuentemente sirven como criaderos de mosquitos a menos que se frieguen bien las paredes y fondos para desembarazarlos de larvas y huevos. En un mes se encontraron larvas de mosquitos en 768 sitios, o sea 2.15 por ciento de los inspeccionados en 899 receptáculos, comprendiendo barriles, latas, jarros, tinas, viejos neumáticos de automóviles, tientos de flores, pozos, fosas, sumideros, y troncos de árboles. Sin embargo, van mejorando las condiciones. Como se envían 1,500 avisos cada mes, la gente va comprendiendo que atendiendo al agua estancada mejoran la salud y comodidad de sí propios y de los vecinos. En la campaña contra el mosquito se utilizaron 44,722 litros de petróleo, 7,580 litros de kerosén, y 3,330 litros de creosota cruda. Además, se obtuvieron 4,358 litros de aceite de automóvil y se diluyeron con kerosén, empleándose con el mismo objeto. En Port-au-Prince se

ha iniciado un servicio para la recolección de las inmundicias, pero hasta la fecha no ha sido posible extenderlo a todas las casas de la población, aunque se espera por fin hacer eso.

*Perros.*—La nueva ley dictada el 4 de agosto de 1926 entró en vigor el 1° de octubre de 1926. Dicha ley exige que todos los perros posean licencia y lleven bozales mientras se hallan en las calles, y que todos los demás sean destruidos por el Servicio de Sanidad, de no ser reclamados dentro de 48 horas. Para la destrucción de los perros se ha empleado con éxito el gas expelido de los automóviles, que según se sabe, contiene de 5 a 9 por ciento de monóxido de carbono.

Del 1° de julio al 30 de diciembre de 1926 se enviaron 57 personas del distrito de Port-au-Prince al Hospital General para que recibieran tratamiento Pasteur, y 19 perros resultaron rabiosos de acuerdo con exámenes de laboratorio. En el resto del año fiscal que acaba de terminar, sólo fué necesario enviar a 15 víctimas de mordeduras de perros y sólo 14 perros resultaron positivos en cuanto a rabia. En Cap Haitien hubo en el mes de marzo una epidemia de rabia entre los perros, que al parecer comenzó en un animal importado. Un perro fué matado después de morder a tres personas, y enviado para examen a Port-au-Prince, resultando positivo. El Servicio de Sanidad dedicó allí 25 hombres a capturar perros realengos. Todos los mordidos (siete) recibieron vacuna antirrábica. En el distrito de Cayes se comunicaron varios casos de rabia en los perros, pero el médico de sanidad sólo pudo conseguir las cabezas de dos, y ambos resultaron positivos.

*Estadísticas demográficas.*—Cálculase que la población de Haití es de 2,000,000 a 2,500,000 habitantes. Existen actualmente leyes relativas al registro de nacimientos, muertes y casamientos, pero no obligatorias, y son un fracaso completo, como puede verse por las cifras siguientes: En 1923 se notificaron 67,784 nacimientos; en 1924 62,976; en 1925 75,505; y en 1926 59,272, lo cual representaría un coeficiente anual de 27.11, 25.19, 30.20, y 23.62 por mil. Las cifras de la mortalidad son todavía peores, pues en 1923 se comunicaron 10,030 muertes, en 1924 15,400; en 1925 16,295; y en 1926 15,439, lo cual arrojaría un coeficiente anual de 6.41, 6.16, 6.77, y 6.17 por mil, cuando es lógico suponer que la mortalidad es de 30 por mil y la natalidad aún mayor. Desde el punto de vista médico la falta peor consiste en el gran número de causas imprecisas de muerte, por morir muchas personas sin doctor. Hay 138 doctores en la República: 80 situados en el distrito de Port-au-Prince, o sea 60 por ciento; 9 en Cap-Haitien; 11 en Aux Cayes; 5 en Gonaïves; 2 en Hinche; 8 en Jacmel; 4 en Jeremie; 9 en Petit-Goave; 4 en Port-de-Paix y 6 en Saint-Marc. La proporción es, pues, de un doctor para cada 18,000 personas, y se admite generalmente que la proporción debe ser de uno por cada mil.



"Debe hacerse notar que el Gobierno, al ratificar el Código Sanitario Panamericano ha asumido ciertas obligaciones, entre ellas de introducir un método mejor para colectar estadísticas de nacimientos, puertes y enfermedades infecciosas."

---

## La "Antirratización" (Ratproofing) de los Edificios como Medida contra la Peste

Dada la generalizada distribución de la peste en la actualidad, y la importancia de la rata y de la pulga murina en la propagación de la enfermedad, a todos los centros de población les incumbe emprender la lucha contra esos enemigos del hombre, lo cual sólo puede hacerse satisfactoriamente abrigando, al construir, la intención de eliminar en todo lo posible todos los edificios y condiciones que se presten al albergue de las ratas.

Aunque el acondicionamiento temporal de los edificios y la destrucción temporal de las ratas por cualquier medio disponible pueden resultar útiles cuando amaga o existe una epidemia de peste bubónica, como resguardo permanente resultan más o menos fútiles, y a los seis meses o al año de abandonar una campaña antirrata intensa, la ciudad puede encontrarse tan infestada por ratas como cuando iniciara la campaña, a menos que hayan cambiado las cosas de tal modo que los roedores no puedan encontrar sitio donde esconderse y subsistir.

Varias poblaciones del continente americano ya han comenzado a construir edificios que pueden mantenerse suficientemente desratizados, asegurando así que la peste no se propagará en la vecindad inmediata. Varias de ellas iniciaron sus trabajos hace varios años, y claró está que cuando el acondicionamiento contra las ratas continúa suficiente tiempo para poder reconstruir la población, la peste ya no debería encontrar asilo. Por supuesto, en muchas poblaciones se encontrará un número más o menos crecido de edificios que ofrecen guardidas tan magníficas a las ratas que, una vez introducida la peste, parece imposible dominarla sin una reconstrucción parcial de los mismos, y hay que hacer eso en el acto.

El antirratismo de los edificios, implantado al construirlos, resulta relativamente poco costoso, pero ya erigidos lo edificios, tal vez sea bastante caro, y en algunos casos casi imposible.

Dada la importancia del asunto, la Oficina Sanitaria Panamericana publica la ordenanza modelo para el acondicionamiento de los nuevos edificios contra las ratas, tomándola de los *U. S. Public Health Reports*.